

El Eco de Cartagena.

Año XXV.

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 7084

Preços de suscripción.

CARTAGENA, un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIA, tres meses, 750 id.—EXTRA JEIRO, tres meses, 11.5 id.
La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.
Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos, Mr. A. Lor tte, 51 bis rue Sañ-
-Anne

Números sueltos 15 céntimos
REDACCIÓN, MAYOR, 24.

VIERNES 19 DE JUNIO 1885.

Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro. La redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, cuando el interesado de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—No se devuelven los originales.

Anuncios á precios convencionales.
ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

LA SALUD PÚBLICA EN ESPAÑA.

—o—

Un periódico de Valencia llama la atención de los lectores de esta provincia de Castellón sobre el estado deplorable de Burriana. La enfermedad se ha desarrollado allí con violencia, han abandonado la población las gentes ricas, y los pobres quedan, no solo sin trabajo, sino sin los auxilios sanitarios que necesita una vida tan populosa. Ni se aislan los focos, ni se sanean las viviendas, ni se acude con eficacia al servicio médico, ni se hace nada para levantar el espíritu de la población abatida.
Así lo dice el colega.

Un telegrama de Aranjuez recibido en Madrid, por el gobernador de la provincia, dice que en el pueblo de Los Infantas se han presentado dos casos de cólera.

El alcalde de Aranjuez pidió que se le enviaran desinfectantes.

El gobernador de Alicante ha oficiado á los alcaldes de los pueblos situados en la Ribera del Segura prohibiendo que se beba agua del río sin hervir, así como lavar las ropas sucias sin pasarlas antes por lejía.

Han sido inoculados de la vacuna contra el cólera, 208 médicos. Las inoculaciones las ha hecho el mismo Dr. Ferrán en Valencia y pueblos de la provincia.

Noticias oficiales.

Valencia. — Capital 15 invasiones y 6 defunciones, Benimadet y su huerta 9 invasiones y 2 defunciones, Ruzafa 6 invasiones y 4 defunciones, Benimamet 4 invasiones y una defunción, Aleira 5 invasiones y 6 defunciones, A berique 2 invasiones y una defunción, Alcúdia de Carlet 2 defunciones, Alfafar una invasión y 3 defunciones, Albuixech 12 invasiones y 2 defunciones, Alginate 2 invasiones y 2 defunciones, Buñol 30 invasiones y 18 defunciones, Benifayó de Espioca una defunción, Callera 12 invasiones y 4 defunciones, Moncada una invasión, Mógente 4 invasiones y 3 defunciones, Nàquera 3 invasiones, Paterna 7 invasiones y 4 defunciones, Puñg una invasión, Pueblo Nuevo del Mar 18 invasiones y 6 defunciones, Púzol una invasión y 3 defunciones, Real de Monroy 6 invasiones y 2 defunciones, Rafal-Buñol 2 invasiones y una defunción, Sueca 6 invasiones y 2 defunciones, Sedavi 6 invasiones, Sagunto 14 invasiones y 2 defunciones, Sollana 4 invasiones y una defunción, Torrente 6 invasiones y 2 defunciones, Villanueva de Castellón una invasión y 2 defunciones, Villanueva del Grao una invasión y 2 defunciones.

Castellón. — Vil real 53 invasiones y 21 defunciones, B. chi 6 invasiones y una defunción, Burriana 32 invasiones y 10 defunciones, Villavieja 3 invasiones y 2 defunciones, N. vijas sin novedad, Sagorbe 10 invasiones y 4 defunciones, Somera 3 invasiones, Spt. de J. per sin novedad.

De Madrid.

El pueblo bajo, se resiste á que sus viviendas se desinfecten, circulaudo mil absurdos respecto á los efectos de la desinfección, y rechazan á los empleados del municipio que tratan de penetrar en sus viviendas dando con esto á un pueblo del algarso en que esta es la clase de la sociedad de Madrid.

En los barrios altos de la capital, los vecinos compran los desinfectantes sin aguardar á que les llegue el aviso del Ayuntamiento, contrastando esta conducta con la de los habitantes de los barrios bajos.

Los casos continúan, si bien no aumentan las invasiones. Las defunciones son también en pequeño número. Hay algunos casos fulminantes.

INGLATERRA.

LOS PREPARATIVOS MARÍTIMOS.

Durante el conflicto afgano, Inglaterra ha preparado y puesto en situación de guerra todos sus buques militares, y actualmente emplea estos armamentos extraordinarios para reconcentrar en las aguas de su jurisdicción una formidable escuadra, que se dedicará á una serie de experimentos importantes respecto al uso combinado de los acorazados y torpederos.

Esta escuadra, mandada por el vicealmirante Geoffro Hornby y dos contralmirantes, la componen buques de distintas clases: acorazados de todas épocas, unos con baterías, otros con torres blindadas, desde el «Minotaur» de 1864 hasta el «Ajax» que acaba de armarse. Al lado de los acorazados «Agincourt», «Sultan», «Shannon», «Iron», «Duke», «Republ. se», «Ajax», «Hotspur», «Devastation». A estos buques debe añadirse el navío arsenal «Hecia», que sirve para depósito de torpedos.

De todos estos buques solo el «Polyphemus», el «Ajax» y los torpederos merecen atención especial.

El «Polyphemus» es un buque de guerra que marcha sin artillería y es innado á combatir solo con el espelno y sus torpedos.
El «Ajax» es un acorazado de regular tonelaje y muy bien armado, pero que sus condiciones marineras no son muy convenientes, pues obedece mal, asegurándose en los círculos marítimos que el gobierno de él es muy expuesto navegando en escuadra, pues en su última travesía de S. herness á Portland, se hizo muy difícil su marcha en la línea que debia recorrer.
Esta escuadra salió el martes último de Portland para la bahía de Bantrey.

CONTRA EL CÓLERA.

Nota del doctor Orfila.

Es conveniente reproducir la siguiente noticia contra el cólera que publicó en 1864 el tempero Dr. Orfila.

Si llega á temerosa la invasión del cólera, procure Vd. quitarse de antemano para proteger sus efectos, no comiendo demasiado, privándose de beber vinos puros, y licyres espirituosos, no fatigándose, y sobre todo, cuidando mucho de no resfriarse. Si á pesar de todo esto el mal ataca, la enfermedad principia 98 veces entre 100 por una diarrea poco ó nada dolorosa, que los enfermos descuidan casi siempre: cuidela Vd. mucho, cuidela Vd. al repito, guardando cama y quietud.

Tomé Vd. agua de arroz, y algunas veces de arroz con leche, y algunas veces de arroz con leche y agua de arroz. No coma Vd. de la diarrea que se sigue. No coma Vd. de la diarrea que se sigue. No coma Vd. de la diarrea que se sigue.

No crea Vd. que dice de que los médicos no curan el cólera. Yo he curado muchos enfermos, amigos y parientes, y ni uno solo se me ha desgraciado, porque de antemano los había prevenido para cuando llegase el caso de llamarme.

La receta que puede ser más sencilla y más prudente, ni más fácil de aplicar.

DE FERRAN Á PASTEUR.

Le Temps llegado hoy publica un

extenso extracto de la carta dirigida por el doctor Ferrán al célebre microbiólogo.

Comienza Ferrán por declararse discípulo ferviente de Pasteur, diciendo que el hecho nuevo de la vacunación anti cólerica debe ser considerado como un auge desprendido de la gran bulbulosa de las teorías pastorianas.

Después Ferrán dice que los resultados y la confianza que tiene, especialmente en la revacunación.

«Con esta», dice el Dr. Ferrán, «seguro de llegar á un éxito tan absoluto como el que V. ha obtenido contra la bacteria rabiosa».

Ocupase á continuación de la orden del ministro de la Gobernación, prohibiendo las inoculaciones y dice:

«El antagorismo que se ha creado entre la autoridad gubernativa y la evidencia por el resultado de la pública que he hecho de las perjudiciales medidas sanitarias adoptadas por el ministro, obedece á un error de juicio».

Si esta no es la única causa de la duda que me causa haber sido de pretexto á esta gubernación, que se ha acogido á un hecho del cual, sin embargo, imposible sacar argumento alguno contra el método anti cólerico.

El hecho es el siguiente: Tres casos de cólera seguidos de muerte se habían declarado en una familia. Los individuos de esta, supervivientes, fueron sometidos á la inoculación. Al día siguiente de esta, se contaron otras dos víctimas.

Una de ellas había curado la diarrea que tenía antes de la inoculación.

La otra, que ha servido igualmente de pretexto á la actitud hostil del gobierno, ha tenido por causa el mismo río lo de ocho peñones de arena sin importancia alguna que se arrojan sin inquietud á supurar. ¿Qué significa tan pequeños accidentes ante 2.000 inoculaciones?

Cualdo los críticos tienen que ser confiados á médicos que no tienen todavía toda la experiencia necesaria para reconocer la impureza de la vacuna, es lo inconvenientes pueden reproducirse. Pero mientras yo he podido personalmente inspeccionar la vacuna, ni un solo hecho se ha presentado en 10.000 inoculaciones.

La carta termina con el siguiente párrafo:

«Os agradeceré que deis la mayor publicidad á esta carta, á fin de que vuestro país y el mundo científico puedan apreciar, en toda su verdad, los hechos señalados, porque las noticias que lleguen á Francia por la prensa española, tienen todas el sello».